

La autolesión y el suicidio entre los jóvenes

Antecedentes

No existe una definición establecida de “juventud”. Para efectos estadísticos, las Naciones Unidas consideran “jóvenes” a las personas de entre 15 y 24 años de edad. Muchos Estados Miembros y organismos de las Naciones Unidas tienen definiciones diferentes. Pese a esta falta de definición universal, existe el acuerdo general sobre el hecho de que la juventud representa un período de transición entre la infancia y la edad adulta.

Los jóvenes constituyen aproximadamente el 18% de la población mundial. Esto significa que tenemos aproximadamente 1,000 millones de jóvenes. Teniendo en cuenta que hay alrededor de 370 millones de indígenas en el mundo, hay unos 67 millones de jóvenes indígenas. Esta cifra podría ser mayor dado que los pueblos indígenas suelen tener una proporción más elevada de jóvenes que la población no indígena de los mismos países.

El aislamiento geográfico y cultural limita el acceso de muchos jóvenes indígenas a los servicios. Los jóvenes indígenas tienen menos probabilidades de recibir servicios de atención médica adecuados, incluidos servicios de salud mental. Las injusticias históricas, como resultado de la colonización y la confiscación de las tierras, territorios y recursos que muchos pueblos indígenas han sufrido y siguen sufriendo, en gran medida no han sido resueltas. Esto ha tenido efectos negativos sobre los pueblos indígenas de muchas maneras, incluidos los que afectan su bienestar físico y mental, particularmente sobre los jóvenes, que a menudo están frustrados con los problemas adicionales que enfrentan debido a su propia identidad y cultura.

Estas dinámicas históricas y actuales han amenazado la integridad cultural de las comunidades indígenas y tienen efectos dramáticos sobre una gama amplia de derechos humanos intergeneracionales. La marginación económica, social, cultural y política ha desplazado a muchos jóvenes indígenas, en particular a los hombres. En muchos casos, la marginación ha disparado el abuso de drogas y alcohol, la violencia doméstica y gran cantidad de otras condiciones traumáticas. En última instancia, estas condiciones son así sufridas por los jóvenes indígenas, presentándose en múltiples formas, incluidos la autolesión y el suicidio.

Los datos disponibles sugieren que los pueblos indígenas experimentan tasas desproporcionadamente altas de suicidio de jóvenes. Si bien las razones para el suicidio de jóvenes son complejas y difíciles de definir, la interferencia de las estructuras culturales y su destrucción han causado tensiones a lo largo de las generaciones subsecuentes y es un factor principal para el comportamiento suicida. Los jóvenes indígenas encaran hoy el reto de equilibrar su lugar dentro de sus comunidades indígenas y dentro de la sociedad del país en el que viven. Pueden sentirse marginados de una y otra, con el resultado de un sentido de aislamiento social y cultural. Este aislamiento, combinado con manifestaciones contemporáneas de discriminación, tales como los niveles desproporcionadamente altos de pobreza y desempleo, pueden contribuir a las altas tasas de suicidio que experimentan ciertos pueblos indígenas.

Debe destacarse que los suicidios no son cometidos solamente por los jóvenes y cualquier medida que se tome para abordar la autolesión y el suicidio debe tener en cuenta que los niños indígenas pueden también tomar sus vidas y algunas veces lo hacen.

Recomendaciones del Foro Permanente

El Foro Permanente, desde su establecimiento, otorga prioridad a la juventud. En su primer período de sesiones el Foro declaró “...su intención de que los niños y los jóvenes indígenas sean el elemento fundamental de su labor en los próximos años”.

En este contexto, el Foro Permanente ha expresado reiteradamente su preocupación por los altos índices de suicidio entre los jóvenes indígenas y ha hecho una serie de recomendaciones al sistema de las Naciones Unidas para solicitar estudios y cursos prácticos con el mandato de abordar la cuestión. Se han hecho estas recomendaciones a los Estados Miembros, a los programas especializados y a los organismos de las Naciones Unidas, así como a los propios pueblos indígenas. De manera particular, el Foro Permanente ha instado a los diversos organismos de las Naciones Unidas a hacer más investigación en las esferas relacionadas con la autolesión y el suicidio de los jóvenes, incluidos la prevalencia y las causas de los suicidios entre los jóvenes indígenas; las mejores prácticas para involucrar a los jóvenes y los niños indígenas para la prevención del suicidio; y las causas esenciales de los suicidios de los jóvenes indígenas y las estrategias para prevenirlos. Todavía está por organizarse un curso práctico o estudio de las Naciones Unidas sobre el suicidio de los jóvenes indígenas, pese a las recomendaciones del Foro Permanente.

El Foro Permanente también ha recomendado que los Estados tomen acciones específicas con respecto a esta cuestión. Las recomendaciones han instado a incorporar las perspectivas de los jóvenes indígenas dentro de las políticas y planes existentes para los jóvenes, con esfuerzos particulares por abordar el suicidio entre los jóvenes indígenas. Recomendaciones adicionales han exhortado a los Estados a mejorar la recopilación de los datos; la asignación de recursos adecuados para la prevención; llevar a cabo programas para revitalizar los idiomas, las culturas y las costumbres; y realizar programas de capacitación para la prevención de los suicidios y la concienciación sobre salud mental.

Las cuestiones respecto a la autolesión y el suicidio de los indígenas fueron presentadas durante la reunión del grupo internacional de expertos sobre los jóvenes indígenas celebrada en 2013. La reunión destacó la necesidad de que los Estados, el sistema de las Naciones Unidas y otros agentes elaboren políticas y programas con enfoque intercultural y que refuercen el control de los pueblos indígenas sobre la formulación de medidas para abordar la autolesión y el suicidio de los jóvenes. El informe de esa reunión hace una serie de recomendaciones relativas a las medidas que se necesitan para enfrentar esta compleja cuestión (para mayores detalles, véase E/C.19/2013), muchas de las cuales el Foro Permanente reiteró en su informe anual (véase E/2013/43, párs. 8, 9 y 18).

Preguntas a analizar:

- ¿Cuáles son las causas esenciales de la autolesión y el suicidio de jóvenes indígenas? ¿Qué otros factores contribuyen a esta situación?
- ¿De qué manera es diferente la situación de los jóvenes indígenas a la de los jóvenes no indígenas?
- ¿Qué progresos se han tenido en la esfera de la prevención de la autolesión y el suicidio de los jóvenes indígenas? ¿Cuáles son los obstáculos actuales?
- ¿Qué datos están disponibles respecto a la autolesión y el suicidio de los indígenas? ¿En qué se necesitan más datos y cómo se puede desglosar de manera que sea más útil para entender esta cuestión?
- ¿Cuáles son ejemplos de mejores prácticas para abordar y prevenir la autolesión y el suicidio de los jóvenes indígenas? ¿Qué funciona y por qué? ¿Qué no funciona?
- ¿De qué manera puede el sistema de las Naciones Unidas ayudar a abordar esta cuestión? ¿De qué manera pueden las Naciones Unidas proporcionar apoyo a los jóvenes indígenas a este respecto?